

Palabras de los niños: “Una espada de dolor partirá en pedazos tu corazón”.

“Para decirle la verdad, estoy enfadado”, explicaba Andrés, un niño de 14 años de Nicaragua, cuando comentaba la posibilidad de participar en la manifestación mundial contra el trabajo de menores de 1998, que se celebró en cerca de 100 países. “En la escuela aprendí sobre la Declaración de Derechos Humanos y pensé que había sido firmada por todos los países del mundo... Por eso me pregunto: ¿cómo es posible que vivamos en un mundo donde millones y millones de niños trabajan en condiciones terribles?”.

“¿Cómo ha ocurrido esto?”, continúa Andrés, que está claramente indignado con el trabajo de menores. “¿Cómo pueden los adultos llegar a ser tan crueles? Me preocupa mucho este problema y estoy aquí para gritar junto a los otros manifestantes y decirle a la gente que ha llegado la hora de dejar de escribir bellas declaraciones y comenzar a hacer realmente algo”.

Ya sean los gritos de protesta en favor de más de 250 millones de niños que trabajan en condiciones peligrosas o las palabras de esperanza sobre el poder de la educación, las voces de los niños resuenan en el mundo. Ahora depende del mundo escucharlas, porque la Convención sobre los Derechos del Niño asegura a todos los niños y los adolescentes el pleno cumplimiento de sus derechos humanos, incluido el derecho a que se les escuche en cuestiones que les afectan y el derecho a expresar libremente sus opiniones.

Sobre la cuestión de la educación, Alberto, un colombiano de 17 años, dice: “Es necesario disponer de una llave para saber. La libertad de pensamiento es el derecho fundamental y la educación es la llave universal para abrir el conocimiento y la sabiduría que residen en nuestros libros y nuestra historia. Todos los niños, todos los seres humanos tienen el derecho a poseer esa llave, porque todos tenemos el derecho de apoyar nuestras vidas en el conocimiento acumulado por todos aquellos que vivieron antes que nosotros. Sin esa llave, nuestro mundo es oscuro y sin posibilidades”.

La Convención sobre los Derechos del Niño es un tratado fundamental por varias razones, incluida la aprobación casi universal que ha merecido de los gobiernos de todo mundo y su enfoque exhaustivo hacia los derechos de la infancia. Con el respaldo de la Convención, los niños y los adolescentes disfrutaban de una nueva posición dentro del movimiento internacional en favor de los derechos de la infancia. Aunque en el pasado los niños y las niñas fueron meros objetos de compasión necesitados de socorro y de asistencia — cuando no pasaban completamente desapercibidos— ahora son agentes activos con sus derechos garantizados en 191 países. Lo que una vez se consideró como una forma de compasión humana, es ahora una cuestión de justicia y derecho.

Los siguientes comentarios* son una recopilación de las opiniones de varios niños sobre problemas como la guerra y el conflicto en sus países, sobre la pobreza, la pandemia del VIH/SIDA y el derecho a ser escuchados.

Sobre la guerra y el conflicto

Aunque a menudo las palabras de los niños expresan su amarga desilusión con el mundo de violencia en el que se encuentran atrapados, sus palabras demuestran también un rechazo a aceptar la vida tal como es.

“Se lo aseguro, es imposible sentir todo el dolor que produce este sufrimiento si uno no lo ve físicamente. Si sólo lo mira de reojo, una espada de dolor partirá en pedazos su corazón... ¿Qué es lo que ocurre, que hoy en día los hombres no se preocupan por sus semejantes?”

(Una estudiante de Uganda que consiguió escapar del secuestro del Ejército de Resistencia del Señor)

“Autoridades de la OTAN, me dirijo a ustedes para rogarles que dejen a todos los ciudadanos y chicos de Kosovo vivir la vida porque ellos no hicieron nada. Les voy a decir algo más: ¿Por qué no se arreglan como gente grande? ¿Acaso no piensan en la gente y en los chicos más chiquitos que se están muriendo de hambre? Por favor, ¿pueden llegar a un acuerdo?”

(Leonardi, séptimo grado, Argentina)

“La declaración de los Niños de Apartado (Colombia) estipuló que, aunque tenemos muchos problemas, también tenemos la capacidad de superarlos. Aunque los niños no tienen el poder de detener las muertes y los asesinatos, siempre debemos denunciarlos.

“Nosotros sabemos que tenemos que conseguir que la guerrilla colombiana deje de tener menores en sus filas, que los paramilitares dejen de reclutar gente y que el mismo ejército nacional deje de hacerlo... Yo pienso que lo peor de la vida es no intentar hacer las cosas.”

(Farliz Calle, 17 años, Alcaldesa Infantil del Municipio de Apartado)

“Luchar en una guerra es una pérdida de tiempo. Podría haber estado en la escuela.”

(T.C., un ex niño soldado de 16 años de Africa)

Sobre la pobreza

Los niños hablan sobre la injusticia y el cambio

“Estudio séptimo grado, vivo en Pakistán. Incluso a pesar de que todavía soy joven, puedo ver cosas que sé que deberían cambiarse si a alguien le importara.

“La pobreza es un tema importante. La mayoría de la población carece de casas apropiadas; los pobres construyen sus casas con telas y con paja. Algunas personas duermen y viven en las aceras. Creo que ahora a nadie le importa, pero tal vez mi generación se preocupe y consigan que mi país sea mejor para todos, porque todos tienen el derecho a una casa.”

(Naiha, 13 años, Pakistán)

“Algunas veces uno se siente cansado, uno dice que por qué somos pobres, por qué nos tratan así, nosotros no tenemos culpa de eso, no, pero así es la vida, no, se dice que la vida es injusta”.

(Henry, 15 años, Perú)

“Tenemos a un 5% de la población viviendo como reyes y a otros viviendo como mendigos. Me encantaría cambiar todo esto.”

(Mehul, adolescente de la India)

Sobre el VIH/SIDA

Más que ningún otro grupo, los adolescentes tienen muy claro que cuando se trata de la pandemia del VIH/SIDA, el silencio y la ignorancia son una condena a muerte.

“Los jóvenes en Letonia no tienen la información completa y correcta sobre la salud sexual y de la reproducción. Muchos de nosotros no sabemos nada sobre el sexo seguro y los anticonceptivos. Muchos están enfermos con enfermedades de transmisión sexual y SIDA... Estos problemas afectan el futuro de los niños en Letonia.”

(Toms, 18 años, Letonia)

“Los padres y las madres en Africa no pueden hablar sobre ello, pero deberían sopesar las cosas y decidir qué es más vergonzoso, hablar sobre sexo o contemplar cómo sus hijos se mueren de SIDA.”

(Una niña adolescente de Kenia)

“Un 50% de las nuevas infecciones (VIH/SIDA) que se producen hoy en día afectan a jóvenes de 15 a 25 años. Lo que quiero decir es que si nosotros somos el futuro y nos estamos muriendo, entonces no hay futuro.”

(Mary Phiri, directora de Trendsetters, un boletín sobre el VIH/SIDA producido mensualmente por jóvenes activistas de Zambia)

Sobre el derecho de los niños y los adolescentes a que se escuchen sus opiniones

Y finalmente, ellos conocen bien sus derechos.

“Me pone muy triste cuando la gente no me toma en serio. Sólo porque soy joven no significa que no tenga nada importante que decir. No sólo debería tener libertad de expresión, debería también tener el derecho a que me escuchen.”

(Juan, 17 años, Perú)

“Cuando los funcionarios del gobierno vienen escucharnos, ellos son quienes más hablan y no nos dejan hablar lo suficiente. Deberían escuchar más y dejarnos hacer preguntas difíciles. ¿Por qué los adultos no escuchan mejor nuestras preocupaciones?”

(Joven de Etiopía)

** Las citas de Alberto, de Colombia, de Andrés, de Nicaragua, de Juan, del Perú y de Naiha, de Pakistán, han sido tomadas de la publicación Lucha por tus derechos, de la Editorial Luis Vives.*

** Las fuentes de esta crónica de prensa incluyen las siguientes publicaciones: UNICEF; Editorial Luis Vives, Lucha por tus derechos (1998); y Human Rights Watch, Easy Prey (1994) y The Scars of Death (1997).*

* * * * *